

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

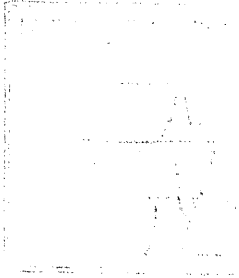
la:

ta:

in:

2 400 40

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19



Archivo de la Compañía de N. Sra. de la Cruz

SERMON

FVNEBRE, Y PANEGYRICO,

QUE EN LAS HONRAS DE LA
VENERABLE MADRE

SOROR ANA MARIA

DE CRISTO,

ABADESA DOS VZES DEL GRAVISSI
mo, y Religiosissimo Convento de Madres
Capuchinas de esta Ciudad de
Granada.

PREDICO

EL P. M. Fr. FELICIANO PALOMARES,
del Real Orden de nuestra Señora de la Merced
Redempcion de Cautivos, Calficador del
Santo Oficio, y Regente de los Estudios
del Convento de Granada.



Impreso en Granada : En la Imprenta de Nico-
las Prieto, Impressor, Mercader de Libros.

*APROBACION DEL Rmo. P.
M. Phelipe de Herrera, Maestro de
Theologia, Secretario, que fue de su
Provincia, y Rector de los Colegios
de Fregenal, Malaga, y del de San
Pablo de la Compania de Jesus de esta
Ciudad de Granada.*

POR COMISSION DEL SEÑOR DON GABRIEL
de Rus Provifor, y Vicario General desse Arçobispado, Collegial del Mayor de Cuenca &c. He recebido para la censura este Sermon, que predicò en las honras de la V. Madre Soror Ana de Christo, dos vezes Abadesa en el Religiosissimo Convento de Madres Capuchinas desta Ciudad de Granada, el R. P. Fray Feliciano Palomares, Calificador del Santo Oficio, Regente de los Estudios del Convento de N. Sra. de la Merced Calçados de dicha Ciudad, y aviendole visto, y leído, es fuerza confessar hetenido vna singular complacencia, asì por el sugeto desta Oracion, que es la V. Soror Ana de Christo, à quien comunique siempre con grande veneracion, y aprecio de su santa vida, y conversacion, à la que añadia especial amabilidad la sincera, y columbina candidez, de su escogida alma, como por la absoluta perfeccion desta obra, donde se vè vna disposicion, y division de partes ordenadissima, y clarissima; los lugares de varia erudicion, y principalmente los de las Divinas letras tan medidos à los sucesos, que no parecen traídos, sino nacidos, y saídos de su peso natural; y sobre todo el estilo puro, castizo sin olor, ni sabor alguno de afectacion, como rio de caudal cristalino, y transparente; y al fin como aquel, que en el Cesar notò, y eternizò la concisa ele-
gan-

gãcia de Suetonio Tranquilo: *genus eloquendi secutus est elegans, & temperatum, vitatis sententiarum ineptijs, atque inconcinnitate, & reconditorum verborum, ut ipse dixit, factoribus præcipuam quæ curâ duxit sensum animi quâdâpetissime exprimere.* Y poco mas abaxo: *Marcum quidem Antonium ut insanum increpat, quasi ea scribentem, quæ micentur potius homines, quam intelligant.* Quanto mayor fruto de folido aplauido, y verdadera estimacion: de utilidad en los oyentes; de gloria para Dios ganaran los que se exercitan en este sacratissimo ministerio, siguiendo las reales huellas de estos exemplos, dexando el improbo trabajo de extravagantes senderos, donde se capta el humo vano del aplauido de los ignorantes; el malogramiento de la doctrina; y la fraude del Divino Obsequio! Perdonefe este que parece extravio; porque la grande complacencia de ver el purissimo estilo desta oracion, me ha traïdo el horror del contrario extremo; que se llora mucho, y se remedia poco. Y suponiendo, que no he encontrado en este Sermon cosa alguna, que desdiga de la sana, y Católica Doctrina, ò que se oponga à las buenas costumbres, concluyo valiendome de las expresiones, de vn limado ingenio en semejante asunto, convidando à erigir estatuas de marfil puro, y candido à todos aquellos, à quienes roba el afecto vna virtud amable por su columbina sencillez, qual fue la de la V. Madre Sorora Ana de Christo; y el amable raudal de vn estilo puro, y cristalino.

Vos ergo, quibus est virtus amabilis;

Et vos, latices qui bibitis sacros

Musarum, statuas condite eburneas.

Este es mi parecer, en este Collegio de Señor S. Pablo de la Compañia de Jesus, Granada, y Julio 10. de 1728

Phelipe de Herrera

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Don Gabriel Joseph de Ruz y Contreras, Colegial en el Mayor de Guenca de la Vniversidad de Salamanca, Governador Provisor, y Vicario general de este Arçobispado, por el Illmo. Señor Don Francisco de Perca y Porras, mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad; Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir, y dar à la estampa, el Sermon dedicado à las virtudes, de la Madre Sor Ana Maria de Christo, Abadesa que fue de el Recoleta, y Religioso Convento de Madres Capuchinas Descalças de esta Ciudad, que Predicò el R.P.M. Fr. Feliciano de Palomares, Calificador de el Santo Oficio de la Inquisicion, y Regente de Estudios en su Real Convento de N. Señora de la Merced Calçados de ella; por quanto aviendo censurado de nuestro mandato el Rdo. P. Phelipe de Herrera de la Compañia de Jesus, como se refiere en su parecer antecedente, no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, buenas, y loables costumbres, inferrandose en dicha impresion esta nuestra Licencia. Dada en Granada en onze de Julio de mil setecientos y veinte y vn años.

Lic. Ruz.

Por mandado del Señor Provisor.

Pedro Antonio Palomino;

Not. M.

APROBADO

**APROBACION DEL Rmo. P. M.
Pedro de las Ribas de la Compañia de
Jesus, Prefecto de los Estudios mayo-
res en el Colegio de S. Pablo de esta
Ciudad de Granada, y Examinador
Sinodal de su Arçobispado &c.**

POr mandado del Illmo. Señor Presidente de esta Chancilleria, he leído este Sermon, que en las Honras de la V. M. Ana de Christo, Abadesa del muy Religioso Convento de Madres Capuchinas de esta Ciudad, Predicò el Rmo. P. M. Fray Feliciano Palomares, del Real Orden de N. S. de la Merced Redencion de Cautivos, à quien tantas vezes he visto lucir en los empleos de la Cathedra, y à quien desde oy con nuevo titulo estimare, singularmente por este Sermon, en que predicando las virtudes de una Religiosa, ha enseñado juntamente à los Padres el modo de criar sus hijos, à los hijos el respeto debido à los Padres, à las Señoras la modestia en el traje, à todos la confianza, que deben tener en Dios; pintando à la virtud tan amable, tan facil de conseguir, tan prompts los socorros de el Cielo, que quien leyere atentamente este Sermon, no tendrá que alegar horrores, miedos, ni afectos semejantes, que suelen detener la empresa de las virtudes. Cumple fielmente el mandato de Christo à los Predicadores Apostolicos: *Neminem per viam salutaveritis.* Luc. cap. 10. v. 4. Segun la inteligencia de Rupert: *Re vera quasi per viam salutant, qui verbum Dei, quod ore decantant, auditoribus proficere non desiderant.* lib. 12. in num. cap. 19. Y esto con vn estilo grave; pero natural, que ni corrompe los sentidos de la escritura, ni adultera el significado, ni la colocacion de las palabras: lo contrario de lo que ha introducido el abuso en los Sermones plausibles, de que tanto hà se quejaba el antiquissimo

Terrentissimo Tertuliano cap. 16. de Prescriptionib. *Tantum veritati obstrepit adulter sensus, quam corruptor stylus.* Todo lo que se usa, y lo que por el contrario se practica en este Sermon, lo dixo sètida, y gravemeres Chrysostomo, Hom. 30 in Act. *Flosculos verborum, & compositione & harmonia curiosius sectamur, ut canamus, non ut presimus, ut sumus in admiratione, non ut doceamus, ut oblectemur, non ut componamus, ut plausu, & laudibus obtentis abeamus, non ut mores componamus.*

Juzgo, pues, que serà muy vtil, que este Sermon (que nada contiene contra nuestra Santa Fe, buenas costumbres, y regalias de su Magestad) se de à la luz publica, para que aprendamos à predicar, y sacar de la Escritura conceptos ingeniosos; pero solidos, y à vivir bien: Y para que vaya adelante la devocion, y veneracion, que tienen todos al Santuario de las Madres Capuchinas, que aludiendo à aquella casa, que nota en el texto, *Assumpto de este Sermon, que el alma de quien habla, vivia in foraminibus petrae, in caverna maceria,* que son las llagas de nuestro Redentor, divisa de la Seraphica Familia; y à esto quizá harà correspondencia la version Arabiga: *veni cognata mea,* por el parentesco de ser unas mismas llagas las divisas del Esposo, y de la Esposa. Y para contraer la familia à la Congregacion de Virgines en clausura, perifræa el Caldeo: *Tu congregatio Israel, quæ occultata es in clausura foraminum petrae: fac me audire vocem tuam, quoniam vox tua suavis est in oratione in domo sanctuarij modici;* por el corto numero de Religiosas, por lo estrecho de la Casa, y porque son Hijas de S. Francisco, que tiene este renombre. Este es mi parecer: *Salvo meliori &c.* En la Compañia de Jesus 14. de Julio de 1721.

Pedro de las Ribas.

LICENCIA DEL Illmo. SEÑOR
 Don Manuel de Fuentes y Peralta,
 del Consejo de su Magestad, Presi-
 dente de la Real Chancilleria.

Don Juan Garcia Pretel, Secretario del Rey nuestro Señor, Escrivano de Camara mas antiguo, y del Real Acuerdo de la Audiencia, y Chancilleria de esta Ciudad de Granada: Certifico, que por su Señoria el Señor Presidente de ella, en vista de la Aprobacion fecha por el Reverendo Padre Pedro de las Ribas de la Compañia de Jesus, del Sermon que se predicò en el Convento de Madres Capuchinas de esta Ciudad, en las Honras de la Venerable Madre Sor Ana Maria de Christo, por el R.P.M.Fr. Feliciano Palomares, del Real Orden de N. Señora de la Merced Redencion de Cautivos, se diò licencia, para que se pueda imprimir en esta Ciudad el dicho Sermon, como lo referido mas largamente consta del Auto de dicha Licencia, que original queda en los papeles de dicha Secretaria del Real Acuerdo, à que me refiero; y para que conste, por mandado de dicho Señor Presidente doy el presente. En Granada, à diez y ocho dias del mes de Julio de mil setecientos y veinte y vn años.

D. Juan Garcia Pretel.



VIVA JESVS



SIEMPRE ESTIMARON LAS lagrimas, por la mas evidente señal de las finezas: (1.) con razon lloras Religiosissima Comunidad, al averse ausentado de tu vista la prenda de tu mayor estimacion. Lloras el fatal golpe de tu defamparo, en la perdida del sugeto de tu mayor cariño; y en esas mismas lagrimas publicas à los hombres el precio de lo que lloras, porque no lo tienen las que distilán tus ojos en menudas perlas. (2.) Que si à los aromas, con que caminaba Magdalena al Sepulcro, para vngir Religiosa à su difunto dueño, no les pone precio San Marcos: (3.) apreciando mucho los de accion distinta San Matheo. (4.) Fue, porque al considerar difunto al dueño de sus ansias, venia Magdalena con lagrimas, y con aromas: (5.) y en presencia del valor de las lagrimas, que derramaba, no eran apreciables los aromas, con que se prevenia. De mucho precio es el sugeto, que lamentas difunto; porque vierdes lagrimas, que no tienen precio.

Es assi, oygo, que me responde tu ternura: gasto en los sentimientos el precio de mis lagrimas, porque no lo tiene la prenda, que las ocasiona. Procul, & de ultimis sinibus pretium eius. (6.) Vna alma Religiosa, que retirada à los estrechos angulos de vn Claustro, (7.) se llegò à alexar tanto del mundo, que parece, tocò la vltima linea, don-

A

de

(1.)

Da mihi evidens signum à meris tui, irriguum lacrimarum. Aug. L. medit. cap. 36.

(2.)

Vniones lacrimarum. Pier. Veler. lib. 4. cap. 43.

(3.)

Emerunt aromata; ut venientes ungerent Iesum. Mar. cap. 16. v. 1.

(4.)

Habens alabastrum unguenti pretiosi. Math. cap. 26. v. 7.

(5.)

Maria stabat ad monumentum: foris plorans. Joan. cap. 20. v. 11.

(6.)

Proverb. Salom. cap. 31. v. 10.

(7.)

Ab angulis. Hebr. leg.

(8.)
*Præ unionibus præ-
tium eius. Heb. Leg
Præciosior est lapidi-
bus pretiosis, quibus
nullam par præcium.
Sir. leg.*

(9.)
*Hæc est anima Reli-
giosa, præsertim, quæ
actionem contempla-
tioni iungit. Cor-
nel. hic.*

(10.)
*Auribus percipe la-
crimas meas. Psal.
38. v. 13.*

(11.)
Proverb. ibid.

(12.)
*Mulierem bonam.
Cald. leg.*

(13.)
*Mulierem virilem.
70. leg.*

(14.)
*Mulierem omni vir-
tute cumulata. Alij
leg.*

(15.)
*Feminam, quæ mulie-
brem, id est mollem,
& invicilem natura
vicit, & conditione
sua superior extitit.*

Hieron. Ofor. apud Corn. hic.
Quæ in operando est strenua, in patiendo magnanima, in regendo discreta, in consolando blanda, in providendo sollicita: quæ proles severe educat in lege & timore Dei, quæ domum, & familiam prudenter moderatur. Corn. hic.

Difficile est invenire eam, & difficile est nescire eam. Aug. Serm. 217. de temp.

27.
de con dificultad llega su trato: essa muger no tiene precio. (8.) Vna alma Religiosa, que abstraída de todo lo que es mundo, y solo tratava con su Divino Esposo; supo vnir lo activo del Gobierno con el sosiego de la Contemplacion, y quietud de su espíritu: (9.) Essa es la que publico al mundo con mis lagrimas, era sobre todo precio el que tenia.

Y quien es essa tan singular muger? Dilo gravissimo Choro con tu llanto; que tambien tiene voces, que percive el oído. (10.) *Mulierem fortem.* (11.) Essa es la muger fuerte. La muger buena. (12.) La muger varonil. (13.) La muger adornada de toda especie de virtud. (14.) La muger, que elevada sobre la debil condicion de su sexo, fue superior en virtudes à si misma, señoreando su naturaleza. (15.) La muger, que fue animosa para obrar; magnanima para padecer; para governarnos discreta; para consolarnos blanda; la que fue en su trato avisada, y en su providencia sollicita: la que enseñò en el Santo temor de Dios la juventud, y supo dirigir con prudencia su Comunidad. (16.) Has cumplido ya en su conocimiento tu deseo? Como no se ha de conocer por essas señas? Dize mi Augustino. Dificultoso es en contratar muger de tan rara virtud; pero tambien es dificultoso, no llegarla por ella à conocer. (17.) Esta es sin duda la Venerable Madte Soror. Mas à donde camina? Si ha de embarazar nombrarla el sentimiento; quando su commemoracion executada por un copioso llanto. (18.)

*Sic memorans, humeros, dextras quæ tenebat Amborum.
Et vultum lacrimis, atque ora rigabat.*

(16.) Y

(17.)

(18.) *Virg. in 1. Aeneid.*

31.
Y aunque diga Oracio; obliga la Oracion à darle nombre, quando las señas son tan evidentes. (19.)

*Licuit, semper que licebit,
Signatum presente nota producere nomen.*
Se ha de permitir oy al dolor el noble desahogo de formarle antes mas puntual dibujo.

Esta es la muger de cuyo amor confiaba tanto su Esposo, que le dio muchas muestras del suyo, poniendo à sus mismas Esposas boxo de su cuidado. (20.) La que siendo tan pobre, que buscando, no las abundancias, si no desnudez, y pobreza: (21.) hallò quanto necesitaba para si, y su familia, (22.) Porque cuidando, no de su utilidad, y provecho, sino de agradar solo à su Esposo, (23.) de sollicitar en todo su honra, y gloria, y tambien de dirigirle almas (24.) el Esposo mismo, para quien travajaba, al paso que se despojaba mas del mundo, le franqueaba los bienes del mundo por despojo.

La que obrava con tanta madurez, y consejo; que dirigidas por lo que animaban sus deseos sus manos, no hizieron ineficaces sus manos sus deseos; porque conformando su voluntad à la de Dios, se conformaron sus manos à su voluntad; y obrò con consejo de sus manos, porque fue tan prompta la execucion, como el deseo. (*) La que como nave del Mercader, que aplicado todo à congregar riquezas, dirige su navegacion à regiones remotas, y por no omitir diligencia en su aumento, se aventura à los riesgos, y escollos. (25.)

*Impiger extremos currit mercator ad indos,
Per mare pauperiem fugiens, per saxa per ignes.*
Asi para enriquezarse de los bienes eternos de la gloria, dirigia à ella su navegacion con instancia,

A 2 ven-
*ta sunt, ita vt manus tam promptæ forent ad opus, quam voluntas, ac si manibus
instita fuisset voluntas, ac promptitudo operandi. Corn. ibid.*

(25.) Horat. apud Hugo. hic.

19.
Horat. apud Men-
doz. Virad. Proym-
nes. 4.

(20.)
*Confidit in ea cor
viri sui. In eam cordis
sui curas de providen-
do familia resignat.*

Corn. ibid.
(21.)

*Quæ sivit lamam, &
linum.*

(22.)
*Spolijs non indegebis
Eonis non carebit.*

Rabi. Sal.
(23.)
*Reddet ei bonum, &
non malum omnibus
diebus vitæ suæ.*

(24.)
*Mulier ista, quæ ex-
poliat mundum, repen-
tentes, tota vita ope-
ratur bonum, verum
non sibi, sed viro.*

Amb. in cap. 31.
Proverb. sub fi-
nem. tom. 2.
(*)

*Operata est consilio
manuum suarum.*

*Fecit voluntatem ma-
nibus suis. Rab.*

Eman. *Manus iux-
ta voluntatem spiri-
ta sunt.*

(26.)
*Facta est quasi navis
insiroris de longe por
tans panem suum.*
Proverb. *Transit de
siderio Fluctus seculi.
praesentis, sola que se
in caelis accipere spe
rat aeterna gaudia &
pro his abundantius
adipiscendis, quid quid
valet instanter agere
quid quid adversum
occurrit fortiter su
perare contentit.* Ven
ner. Beda. hic.

(27.)
Et de nocte surrexit.
Prov. *Id est, in tribulationi
bus proficit, & de
dit escas domui suae
in noctibus praebuit se
imitandam, faciens
docuit, quod facien
dum dixit.* Aug. Ser.
45. de diversis.

(28.)
Consideravit agrum.
Prov. *Contemplaba
tur Caelum.* Aug.
Serm. 45.

(29.)
Accinxit fortitudine lumbos suos. Prov. *Lumbos suos illa succinxit, quasi robore
se se instruxerit.* Ab. Ezra. (30.) *Gustavit, & vidit, quia bona est negotiatio
eius.* Proverb. (31.) *Intimo mentis desiderio cognovit, quia bona est negotiatio
vita immarcescibilis, quam reliquit illecebris temporalibus, aeternam mercatur in
Caelis.* Beda. Apud Cornel. (32.) *Manum suam misit ad fortia
Ad virilia.* Aquil. (33.) *Manum suam aperuit inopi.* Manum
suam extendit ad afflictum, & manus suas misit ad egenum, Heb. Leg.

4
venciendo los escollos de las proprias pasiones;
que pretendian embarzarle el passo, y las olas
de las tentaciones, que la alejaban de su anhelado
puerto. (26.)

La que se levantò en la noche de las tribula
ciones, y en ellas se porto tan animosa, y fuerte,
que no solo la tribulacion no la rendia, si no que
como buena superiora, hazia en la tribulacion
para el exemplo, lo que enseñaba de palabra,
quando se experimentaba el alivio. (27.) La que
dada à la Contemplacion de las perfecciones Di
vinas, arrevataban en tal grado su alma, que em
barazandole la tetrena havitacion su vista, suspi
raba por ella à los habitadores felizes de la glo
ria. (28.) La que se armò mas fuerte para el mas
blando vicio, y hizo mas prevencion de armas
contra la falsedad de sus halagos; exercitandose
à si misma en tiempo de la paz, para embarzarle
el campo de la lid. (29.) La que gusto, y vio, que
su negociacion era buena, (30.) porque tratanda
solo de la de las virtudes, conociò en los interio
res desseos de su espiritu, que siendo del Cielo su
trato, grangeaba en su negociacion el Cielo. (31.)

La que aplicò sus manos à obras grandes, à
obras varoniles, à obras verdaderamente magni
ficas, retirandolas de las que se llamaran muge
riles, por mecanicas. (32.) La que enseñada del
amor de Dios en el del proximo, nunca cerrò sus
manos al comun alivio, aplicandose al consuelo
de los afligidos, y siendo la mas pobre, al socorro
de los necesitados (33.) la que en medio del cul
dado

3:
dado de la provisión de su Convènto; tuvo tan
presente el del Divino culto, que parece le robò
tanto las atenciones, como sino tuviera mas cui
dado que el de los Altares: hizo à su Comunida
quanto necesitaba, y para la Iglesia alajas muy
preciosas. (34.) Para si, dize, que las hizo; porque
como si las hiziera para si, era el cuidado: *Fecit sibi.*
Hizolas para si, porque aunque eran para el Divi
no culto, alguna se estrendò en su entierro. La que
finalmente adornada de fortaleza, y hermosura,
de hermosura à los ojos de Dios, y de fortaleza
al lance demorir; (35.) se hallò tan alegre en el
ultimo dia de su vida, con la esperança de la eter
na, que tanto anhelaba, que conmutado en gozo
el sentimiento, alentaba su esperança muchas de
mostraciones de gozo. (36.)

Estas son, Señores nobilissimos, las señas, que
entre los sentimientos han podido articular mis
vozes; para que me escuseis del dolor de nom
brarle, si por ellas llegais à conoverle; y siendo las
señas tan proprias, espero vuestro indulto en no
nombrarla, porque ya es dificil el no conoverla.
(37.) Mas si las señas todas son de consuelo, por
que ha de escascar el de nombrarla el labio, por
mas que se empeñen en lagrimas los ojos? Bien po
dran expressar en su llanto la pena, mas trae em
buelta cierta suabidad, y dulçura, porque el mis
mo referir sus virtudes, haze sus lagrimas dulçes,
y suaves. (38.) Oyd, oyd pues su nombre, que es
tando el sentimiento mezclado con el gozo, que es
al sentimiento. Esta es, Señores, la venerable Ma
dre Soror Anna Maria de Christo, Abadesa dos
vezes de este Religiosissimo Convènto: esta es la
que llora difunta esse Choro; y esta la que no tie
ne precio. (39.) Yaze difunta à la temporal vida,
la que vivira indeleble à la fama, porque no mo
rirà

Epi. 99. (39.) *Pretiosior est Lapidibus pretiosis, quibus nullum par pretium;*
Sir. Transl.

(34.)
*Stragulatam vestem
fecit sibi.* Proverb.
*Virago haec non tan
tum simplices telas,
& pannos nevit pro
domesticis suis, sed
& pretiosas stragula,
puta tapetia, lectis
ternia, frontalia, &c.*
Cornel. hic.

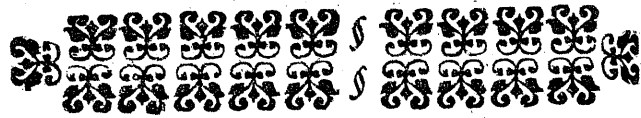
(35.)
*Fortitudo, & decori
indumentum eius.*
Proverb.

(36.)
*Ridebit in die novissi
mo.* Proverb.
*Exultabit in die ex
tremo.* Sir. *Per diem
extremum accipias
mortem.* Cornel. hic.

(37.)
*Difficile est nescire
eam.* Aug. vt sup.

(38.)
*Aliae lacrimae sunt;
quibus exitum da
mus, cum memoria
eorum, quos amifi
simus, retractamus;
& inest quiddam
dulce tristitia; cum
occurrunt sermones
eorum iucundi, con
versatio hilaris, of
ficiofa pietas; tunc
oculi velut in gaudi
o relaxantur.* Senec.
Relaxantur.

6.
 rirá su memoria. Mientras yo propóngo las vo-
 zes, con que la convidò su Esposo, pedid à Ma-
 ria Santísima, solicite aciertos ami labio.



SVRGE, PROPERA, AMICA
mea, columba mea, formosa
mea, & veni. (40.)

(40.)
 Cant. Cant. cap. 2.
 v. 10.



VOZES DEL CELESTIAL ES-
 poso, con que convida à la alma
 su Esposa, à que levantandose de
 todo lo que es mundo, apresure en
 la virtud el passo, para venir ago-
 zar las felicidades del Cielo: y con
 que pretendo manifestar, bien que en las obscu-
 ras sombras de mi ignorancia, los principios, pro-
 gresos, y vltimos passos de nuestra Venerable di-
 funta. Lebantate, le dize: *surge*. Apresura el passo:
propera. Y ven agozar de tu Esposo: *& veni*. Le-
 bantate del mundo, expone la Purpura de Hugo;
 à la voluntaria pobreza: accelera el passo en la
 virtud, porque es largo el camino, y breve el
 tiempo: y ven finalmente del destierro, en que
 habitas, à las felicidades eternas de la gloria. (41.)
 Con tres prerrogativas. (dize el mismo Cardenal)
 correspondientes à los tres estados, en que llama
 la alma, la elogia: porque la llama Amiga, la
 apellida Paloma, y la nombra Hermosa, y Agra-
 ciada. *Amica mea, Columba mea, Formosa mea.*

Corresponde el nombre de Amiga, al leban-
 tarse del mundo à la voluntaria pobreza: el nom-
 bre de Paloma, à la ligereza con que en las virtu-
 des

(41.)
Surge à mundo per
voluntariam pauper-
tatem; propera velo-
citatem boni operis,
quia via longa est, &
tempus breve; & ve-
ni de via ad vitam,
de labore ad requiem,
& xul ad patriam.
 Hug. hic.

7.
 des camina: y el nombre de Agraciada, al adorno
 de las virtudes, con que almorir la encuentra.
 (42.) Porque esta alma, quien el Esposo convida,
 por el amor que à su Esposo profesa, se levantò
 del mundo à la pobreza voluntaria, y así es Ami-
 ga. Apresurò tanto el passo en el exercicio santo
 de las virtudes, que mas parecia buelos que carre-
 ra, y así es Paloma. Y finalmente se hallò tan
 adornada de ellas, quando passò de esta temporal
 vida, que así la hallò el Esposo Hermosa, y Agra-
 ciada. Tengo dividida mi Oracion en tres puntos:
 en el primero veremos en los primeros passos de
 nuestra Venerable difunta el amor à su Esposo por
 la voluntaria desnudez, y pobreza (43.) En el
 segundo la ligereza, y promptitud, con que en las
 virtudes camina: que mas pareciã sus passos buelo,
 que carrera. (44.) Y en el tercero, y vltimo la her-
 mosura que en su muerte le dieron sus virtudes,
 para entrar agozar con su Esposo los premios Ce-
 lestiales. (45.) Y todo sin exceder la creencia de
 vna Fe falible, y humana; porque solo es mi ani-
 mo, referir historialmente lo que presume la pie-
 dad Religiosa, y lo que colige de vna vida loable,
 penitente, y austera.

S. I.

FVe la Venerable Madre Soror Anna Maria de
 Christo Natural de la Villa de Tembleque,
 y hija de los illustres Padres, Don Diego Garcia
 Carnero, y Doña Anna de Toro: tuvieron estos
 por su calidad mucha estimacion con los hombres,
 pero mucha mas con Dios por sus virtudes: por-
 que aplicados agrangear la verdadera, y vnica no-
 bleza, (46.) les mereciò todo cuidado su impor-
 tancia. No es corto elogio para la virtud de la hi-
 ja, tuviera tantas raizes en su casa. Que si para
 clo:

(42.)
Commendatur sponsa
hic à tribus, Amica
dicitur, surge; Colum-
ba, propera; Formosa;
veni. Hugo. ibid.

(43.)
Surge à mundo per
voluntariam pauper-
tatem. Amica dicitur,
surge.

(44.)
Propera velocitate
boni operis. Columba
dicitur, propera.

(45.)
Et veni de via ad vi-
ram. Formosa dicitur;
veni.

(46.)
Vna enim sola, & ve-
ra, & communis no-
bilitas, at que neces-
situdo cum christo, est
ut voluntatem Dei
facias. Chisost.
 homil. 45. in
 Math.

(47.)

*Erant autem iusti am-
bo ante Deum, ince-
dentes in omnibus
mandatis, ac iustifi-
cationibus Domini si-
ne querela. Luc. cap.
II. v. 6.*

(48.)

*Quo hac ipsa, non
quasi didicisset, sed
velut hereditatis iu-
re à progenitoribus
accepta servaret.
Bed. hic.*

(49.)

*Nemo natus est vt
Ioseph, qui natus est
homo. Ecclesiast.
cap. 49. v. 17.*

elogiar San Lucas las virtudes del Precursòr Divi-
no, haze commemoracion de las que sus Padres
practicaron: (47.) fue en dictamen del Venera-
ble Beda, para que viendolas tan radicadas en su
casa, de donde las pudo conservar por herencia
se hiziera el mas alto concepto de la virtud de
Juan, dando esta antigüedad à su virtud. (48.)

Que concepto podremos formar de las vir-
tudes de nuestra Venerable difunta, estando tan
radicadas en su casa, que pudo dezir las conser-
vaba por herencia! Esta fue la que verdaderamen-
te conservo, porque como era tan hidalgo su es-
píritu, se aplicò à conservar lo mas precioso. Apo-
cos dias de su nacimiento quedò la niña hurfana
de Madre, pero no lo quedò de sus costumbres,
porque subrogada en su lugar la Abuela para su
criança, hallo para este fin lo mismo que perdía.
Era todo su estudio, como imitar los Santos, y
siendo tan buena discipula, pudo ser de la niña
gran maestra. Poco tuvo que hazer en su Nieta la
Venerable anciana, porque no se le conocieron
aquellas travessuras, que siendo naturales à los pe-
cos años, fueren de ellas librarse muy pocos: pues
luego que rayò en ella la luz de la razon, rayaron
tambien las razones, con que se conoce la imper-
feccion de estas puerilidades. Inclinosè desde lue-
go à los devotos, y santos exercicios, que fomen-
taba con la frecuencia de los Sacramentos; por-
tandose en todo con tanta prudencia, que desmen-
tia sus cortos años el orden de su vida. De Joseph
dize el Espiritu Santo, que fue hombre desde su na-
cimiento, y por esto que fue como ninguno; (49.)
porque luego que nació en el la razon, que cons-
tituye al hombre, se hallò tan constituido en pru-
dencia, y razon, que no le diò entrada à la pueri-
lidad.

Desde aquellos cortos años fue su entendi-
miento clarissimo, su prudencia mucha, su her-
mosura rara, sus habilidades muy particulares

con-

conque siendo amada de Dios, lo era de los hom-
bres. Antes de llegar al uso de razon, que aun no
sabia bien pronunciar, cayò inopinadamente de
un corredor muy alto; asustada la Abuela, por-
que la amaba con ternura, la fue aver, teniendo-
la por muerta; pero la niña le desferro el fusto,
diziendo, que la Virgen de Felix-terra la avia li-
brado, y que se hallaba tan buena, como si no
hubiera caído. Habla David, de aquel dichoso,
a quien ordena Dios à su servicio, y dize, que
quando cayere, no se hara daño, porque Dios po-
ne su mano para defenderlo. (50.) Y aunque es
literal la inteligencia, de que no sera la caída en
mortal culpa, no dexa de ser muy literal, dize
Lorino, de qualquiera caída del cuerpo: (51.) Por
que como desde los primeros passos lo ordena
Dios, à que lo sirva, ordena aguardarlo tambien
su providencia. Conque construirè literalmente
el texto: quando cayere con peligro de la corpo-
ral vida, no se hara daño, porque aplica Dios la
mano de su providencia para defenderlo. Este fue
el suceso à la letra, pero dize, que quien le defien-
de es Maria, y en el texto se pone la mano de la
Providencia. Todo se compone, porque la salud,
y la vida la comunica Dios por medio de esta
Reyna: (52.) y esta mano, que Dios aplica, para
defenderle en el peligro, es sin duda la mano de
Maria, por donde comunica su proteccion, y
amparo. (53.)

Leyendo con el Hebreo el texto, haze este
sentido: quando lo arrojaren de alto, no se las-
timara, porque Dios le defiende con su protec-
cion. (54.) No será difícil persuadirse, fuesse invi-
dia del Demonio el arrojarle; porque como le
avia de hazer tanta guerra, sollicitò dar fin à su
desprecio con el de su vida; y assi se puede enten-
der que el la arrojò; pero por mas que el la arroje,
no se lastimará, porque como la dirige Dios, à
que

B

(50)

*Cum ecciderit, non
collidetur, quia Do-
minus supponit ma-
num suam. Psalm. 36
v. 24.*

(51.)

*Haberi potest sensus
literalis de casu ex i-
terno. Lorin. hic.*

(52.)

*Per Mariam omnia do-
na vite, & salutis dif-
funduntur. Bern.
Serm. 4. in Vig-
Nativ.*

(53.)

*Nihil Deus nos habere
voluit, quod per Ma-
rie manus non transi-
ret. Bern. ibid.*

(54.)

*Cum proicitur, non
collidetur, quia Do-
minus supponit ma-
num suam. Hebræ.
leg.*

que lo sirva , al cuidado del Demonio en arrojarla , està el de la Providencia de Dios à defenderla. Dios dize que supone la mano; luego en lo mismo que el Demonio intenta , se halla corrido , porque quando juzga , que en la caída ha de morir , la encuentra no menos que en la mano de Dios. (55.) No se si me he desviado , de lo que en este primer punto prometis pero creo que no , porque si era , como se levanta de la tierra la alma , que mas altura avia de tener , que la de la mano Divina , donde al caer se encuentra? Como era tan pequeña , que aun no la ilustraba la razon , no se podia por si levantarse ; y para que desde niña se hallara elevada del mundo , huvo de levantarla la Divina mano.

Llegò à los quinze años de su edad , y llegò à ellos con tal moderacion , que siendo en estos tan difícil , cortar la inclinacion à lo su perfuò , no tuvo que cercenar la mas escrupulosa modestia à su vestido. Pudo esto en aquella corta poblacion , atribuirse à estilo del Pais ; mas no era àno estudio , porque se conservò sin novedad dos años en este grande Pueblo. Con la ocasion de passar su Padre à esta Ciudad , donde como vno de sus Capitulares concurrìo al bien comun ; casado en ella de segundas Nupcias con Doña Cathalina de Carbajal , y Peña , Matrona de muy exemplar vida , traxo à la niña à instancias de su Madrastra , con el deseo de conocer sus grandes prendas. Sobre la obediencia rendida que le tuvo (que no fuele ser poca prudencia , amar como à Madre propria à vna Madrastra) fue tan modesta en el adorno esterior de su traxe , que del mismo modo se portò en Granada , que en Tembleque. Ni el exemplo de las Señoras de sus años , con quienes concurrìa , ni la abundancia de bienes , conque entonces sus Padres se hallaban , la desviaron de aquel buen proposito , de alejarse en todo

de

de las vanidades del mundo. Conocia ya bien , que sus halagos eran lazos , en que presa la alma , quanto mas de ellos se enamora , està mas presa , quando mas prendida. No se gobernaba ya aquel espiritu , por lo que le proponian los ojos del cuerpo ; porque llevado de vna interior luz , à lo que deseaba su alma , aun el verse en el mundo le affigia. Yo fui ilustrado para ver la gloria del Señor , dize en su capitulo tercero Ezechiel ; pero estuve con esta gloria con tanta amargura , que el mismo espiritu conque la vela , se indignaba. (56.) La vision de Dios ocasiona alegria , no tristeza , como pues con vision tan alegre , asegura el Profeta , que està triste ? Porque ya le dirige mejor luz , y al ver con la luz del espiritu , quanto tiene que gozar en el Cielo , le ocasiona tristeza , hallarse todavia en el mundo : al considerar la distincion de bienes , entre que su espiritu , y sus ojos se hallan , pudo ocasionar tristeza à su espiritu , conservàran la facultad de ver sus ojos. (57.)

Viendo con esta tan clara luz , que Dios le amaba , que todo lo del mundo dà mas que sentir , quanto mas bien se llega à conocer , tenia eficaces deseos de dexarlo , para nunca mas verlo. Instaba à sus Padres , dieran cumplimiento à la vocacion , que tenia , para ser Religiosa Descalça , que como en estos Conventos se pone vn velo entre el mundo , y los ojos , quiso que ni el mundo atendiese à sus ojos , ni sus ojos pudiesen atender al mundo. No dexò de dar cuidado à sus Padres esta resolucion , porque con su cariño no la quisieran apartar de si : mas como la iba Dios disponiendo para tan grande empresa , aun en la voluntad , que mas la amaba , encontrò el tormento , que mas la affigia. Hablaba con algunas amigas de la vocacion al estado , y hablaba con tanta eficacia de su espiritu , que muchas se explicaron , diciendo , que si el suyo se lo permitiera , no solo abrazaran el reti-

Bz

ro

(55.)

*Dominus supponit
manum suam.*

(56.)

Spiritus quoque levavit me, & assumpsit me, & abij amarus in indignatione Spiritus mei. Ezech. cap. 3. v. 14.

(57.)

Si quis in cordis ore gustaverit, que sit illa dulcedo Cælestium premiorum, huic quanto illud dulce fit, quod intus videt; tanto in amaritudinem vertitur omne, quod foris sustinet. D. Greg. Homil. 10. in Ezech.

(58.)

*Vox Domini concu-
zientis desertum, &
commovebit Domi-
nus desertum Cades.
Psalm. 28. v. 8.*

(59.)

*Cades inter pretatur
mutata. Hugo hic,*

(60.)

*Dij fortes terra ve-
hemēter elevati sunt.
Psalm. 46. v. 10.*

(61.)

*Fortes enim propter
Deum terrenis omni-
bus spretis, ad supe-
riora nimium animo
elevati sunt.
D. Cyril. L. 11. in
Joan cap. 26.*

12.

ro del Claustro, sino que à la eficacia de sus voces eligieran con gusto el de vn desierto. La voz de Dios quebranta los desiertos, dezia David, y commoverà el desierto Cades. (58.) Cades se interpreta mudado, (59.) conque haze el texto este sentido: es tan eficaz la voz Divina, que quebranta al desierto su aspereza, y el que por ella era tan formidable, se haze à la eficacia de la voz de Dios apetecible; porque mudada en recreo su aspereza, al oir la voz de Dios, lo apetecerà la alma.

No avia que tratarle otras materias, que las que suelen tratar las Religiosas, porque cerrados à otra conversacion sus oidos, solo tenia abiertos para llorar, sus ojos. Viendo su gran resolucion sus Padres, huvieron tambien de resolverse: determinaron dar gusto à su hija, y en ello calificò quanto le amaban, porque fue del Paternal amor la mayor muestra. Fue su eleccion la de este Religiosissimo Convento, donde à los diez y siete años de su edad reciviò el santo abito con grande consuelo, y gozo de su espiritu. Aqui fue la elevacion, à que tanto aspiraba, y à la que su Esposo tambien la dirigia. Los siervos de Dios, y observadores de la ley Divina, que apellida David los Dioses fuertes de la tierra, dize, que tanto de ella se llegan à elevar, que es muy vehemente su elevacion. (60.) De què principio infiere, que se elevan tanto? Acaño porquè con su fortaleza juntaron muchos bienes? Oporquè dominaron à muchas naciones? No, dize San Cirilo, sino porà que eligiendo la pobreza, se desposeyeron de todas las cosas, y desposeyendose de todo, llegaron à elevarse tanto, que fue vehemente la altura, que tomaron al mundo. (61.)

Lebantose pues, y elevose mucho del mundo la nueva Religiosa, porque en comparacion de lo que dexa, tiene mas alto lugar la pobreza, que busca. Lo que dexa, son bienes caducos; lo que

SB

13.

encuentra, son bienes eternos. Lo que dexa, son bienes, que aprecia la ignorancia, lo que halla, los que aprecia la verdadera ciencia. Lo que dexa, es lo que estima el mundo, lo que busca, lo que estimò Dios tanto, que vino à buscarlo entre nosotros; y entre todo quanto el mundo tiene, solo la pobreza le mereciò à Dios las atenciones. (62.) Con tanto gusto abrazò la pobreza, como si encontrara la mayor abundancia; pero creo que la encontro de hecho, porque què mayor abundancia que este mismo gusto! Alque dexare por mi amor, dize Christo, los bienes del mundo, por cada vno le bolvere ciento. (63.) Y de que se compone este ciento por vno? Del gusto que tiene en la pobreza, dize San Gregorio: pues el gusto con que à la pobreza se aplica, equivale à ciento de bienes de la tierra, porque està con ella mas gustoso, que con la abundancia. (64.) Hallofe pues muy mejorada la nueva Religiosa, por el gusto conque todo lo dexa; y aviendo mejorado de lugar, porque el de la pobreza es muy alto, logrò otra mejoría, que nos dirà el texto.

A Elias en Carith le administraban carne, y pan los Cuervos. (65.) Baxo de vn arbol le traia vn Angel pan solo. (66.) De vn Cuervo à vn Angel ay mucha distancia: en que se diferencia à hora de si mismo Elias, que lo que hazia antes vn Cuervo, lo haze vna inteligencia? En que antes comia Elias de regalo, buen pan, buena carne, y la cristalina agua de vn torrente: (67.) mas quando se halla debaxo del arbol, comia solo pan, y trabajoso. (68.) Llegò ya à tener en desprecio todos los bienes, y regalos del mundo; porque con aquel pan se hallo tan fuerte, que pudo emprender hasta el monte de Dios su viue. (69.) Y ay tanta diferencia de Elias con abundancia, à Elias con pobreza, que si en la abundancia son Cuervos, quien lo sirve, en la voluntaria pobreza passa à que

lo

(62.)

*Propter nos egenus
factus est. 2. ad Co-
rinth. cap. 4. v. 9.*

(63.)

*Centuplum accipietis
Math. cap. 19. 29.*

(64.)

*Quia faciet Deus;
ut iste magis gaudeat
in paupertate, ac
dimissione omnium
rerum, quam divites
gaudent in suis poses-
sionibus. D. Greg.
homil. 18. in
Ezech.*

(65.)

*Corvi deferebant ei
panem. 3. Reg. cap.
17. v. 6.*

(66.)

*Eccè Angelus Domi-
ni tetigit eum, & di-
xit, surge, & come-
de. 3. Reg. cap.
19. v. 5.*

(67.)

*Deferebant ei panem,
& Carnes. 3. Reg.
cap. 17. v. 6.*

(68.)

*S ubcinericius panis:
3. Reg. cap. 16. v. 7.*

(69.)

*Et ambulavit in for-
titudine cibi illius vs-
que ad montem Dei:
3. Reg. cap. 19. v. 8.*

lo sirvan Angeles. Antes de entrar en estos Claustros, servian hombres à nuestra difunta, al entrar, encontró Angeles en la pureza, compañía que hallò la pobreza, que busca, con que se levantò mucho del mundo, y diò cumplimiento à la primera voz de su Esposo. (70.)

§. II.

LA segunda voz, con que el Divino Esposo llama la alma su Esposa, elevada ya del mundo por la voluntaria pobreza, es, que apresure en la virtud el passo, porque es largo el camino, y breve el tiempo. (71.) Es el camino que ha de andar la alma, el de la eternidad, y es este tan largo, que por largo que sea nuestro tiempo, siempre es corto; con que abra de ser apresurado el passo. Para pasar à Palestina el pueblo de Israel, le ordena Dios el modo, con que ha de caminar, y para que el tiempo no le hiziera falta, le tasò el tiempo hasta en la comida: no os aveis de sentar para comer, les dize, ni aveis de comer, como soleis hazer regularmente, sino que en pie, y de prisa aveis de alimentaros, porque no es razon, coma de espacio, quien està de camino. (72.) Toda esta ligereza les ordena, aviendo de ser su jornada solo à Palestina: pues quanta abrà de ser la nuestra, esclama aqui el Chrysostomo, siendo nuestro viage à la distantissima region del Cielo: (73.) Para caminar vna jornada no de leguas, sino de vna eternidad de distancia, se necessita de mucha ligereza: por esso dize el Esposo à la alma, que coavida, que camine no con passos lentos, sino con passos muy acelerados; porque aviendose ya dispuesto, para caminar, por la virtud, ha de hazer su viage con velocidad.

A esta voz correspondio la nueva Religiosa, eligiendo por passos para su jornada, los fervores,

de observar los mas menudos apizes de su santa Regla, y siendo sus fervores tan eficaces, serian sin duda sus passos muy velozes. A los exercicios comunes, siendo tan continuos, y penosos, añaia su espiritu otros nuevos; y aun no contenta con los que executaba, porque le parecia, que se detenia, arbitraba su amante coracon nuevos medios, para caminar mas ligera à su Esposo. Con el afecto, que le merecio la pobreza, aun lo que era precioso, lo dexaba, para caminar mas ligera. Solia su puntual obediencia prevenir los mandatos, para ocupar el tiempo tambien de proponerlos. En la pureza, (segun la deposicion de sus Confessores) le concedio Dios el particular privilegio, de no sentir la mas leve tentacion del Demonio, con que no tenia que detenerse en los escrúpulos, que suele dexar este estímulo aun en los mas castos. Así caminaba corriendo, porque enseñada bien del modo de andar este camino, sabia, que si el aprovechamiento està en la ligereza del passo, en la falta de la ligereza del passo, està la falta del aprovechamiento. (74.)

Convida Dios à la alma, dize Hugo, con aceleracion grande de sus passos, porque aviendo de imitar à su Esposo, así fueron los que dio, para venir al mundo. (75.) Dios camina corriendo, para venir al mundo, como no ha de caminar la alma corriendo, para subir al Cielo? Para baxar buscando al hombre, corre Dios, para subir buscando à Dios, como no avia de correr el hombre? Corria pues nuestra difunta, para imitar su Esposo, porque solo pudiera imitarlo, acelerando el passo. David nos dize, que vino corriendo. (76.) Malachias asegura, que vino bolando. (77.) Pareze, que se implican, porque los buelos, y las alas exceden los passos, y carreras: mas se compone todo, porque vino corriendo, y bolando; vino corriendo en la verdad, y vino bolando en alas de su

(70.)
surgit à mundo per voluntariam paupertatem. Amica dicitur, surge.

(71.)
Propera velocitate boni operis, quia via longa est. & tempus breve.

(72.)
Tenentes baculos in manibus & Comeditis festinanter. Exod. cap. 12. v. 11.

(73.)
Illi quidem in Palestinam erant profecturi, tu vero debes in caelum migrare. D. Chrysost. homil. 60. ad Popul. Antioch.

(74.)
si proficere currere est, ubi proficere, ibi & currere desinis; ubi vero non currere, ibi & deficere incipis. D. Bern. Epist. 254. tom. 2.

(75.)
Ipse enim exultavit ut Gigas ad currendam viam. Hugo ut supra.

(76.)
Exultavit ut Gigas ad currendam viam. Psalm. 18 v. 6.

(77.)
Et sanitas in pennis eius. Malach. cap. 4. v. 2.

su amor, porque el que en la verdad era ligero paso, lo elevò el amor, con que lo daba, à buelo. Así vino Dios por el amor à la alma, y así ha de subir la alma por el amor à Dios, porque aviendo la alma de imitarlo, mas que en passos, ha de ser en buelos. A esto la convida, dize Hugo; (78.) porque aviendo de caminar como Paloma, si es bollando, como la Paloma camina, bollando ha de caminar à Dios por el amor la alma.

Era el amor de Dios en nuestra Venerable; el que gobernaba sus passos; y siendo los passos del amor de Dios buelos, (79.) eran tan ligeros como buelos sus passos. A aquella carrera de San Juan con San Pedro, para llegar ligero al Sepulcro de Christo, (80.) le pone este lemma Picinelo: *pennis adiutus amoris.* (81.) Como corria en alas del amor, pudo llegar con mas velocidad. Con este amor tan puro, conque amaba tiernamente à su Divino Esposo, le tenia dentro de su corazón, y tambien en sus labios, porque no contenido en su interior el fuego, que la abraza, salia la llama à la boca. (82.) Dirigianse todos sus pensamientos, à como amaria mas, y mas à Dios, todas sus obras, à como le agradaria mas, y sus palabras se dirigian tambien à este fin; ò ya porque con el amor que à Dios le tiene, desea excitar à todos, que le amen; ò ya porque este sentido no se privara de lo que puede participar de esta llama, quando estava tan encendida aquella hoguera. Son tus labios como vna cinta roja, y dulces, y suaves tus palabras, dezia el Esposo, celebrando à su Esposa. (83.) Este color de los labios, conque la celebra, es el amor, conque à su Dios medita: (84.) y de este interior, conque lo ama, no dexa su voz, dize el Esposo; por que es tan correspondiente su voz al interior del pecho, que hazen con él consonancia, y armonia sus labios. (85.)

Si se experimentaba algun trabajo en la

Co,

Comunidad, ò las Madres Abadesas sentian alguna affliccion, llamaban à Soror Ana las consolara; lo que hazia con palabras llenas de amor de Dios, que les dezia: porque como es el remedio de todos los trabajos, à todos aplicaba este remedio. Dulçe es, dize el Esposo tu palabra (86.) porq̄ tu palabra suabiza, y endulça: porq̄ formadas de mi amor tus voces, al oirlas, se encuentran dulçes suabidades; pues si la voz es para quien la oye, siendo para todos sin distincion tu voz, todos encuentran en ella dulçura, y suabidad.

Quando no contenido el amor en el pecho; sale fuera, bien se dexa entender, qual seria en su interior la llama. En vnos ejercicios, que acostumbra tener todos los años este religiosissimo Convento, desde el dia de la Ascension, hasta la Pasqua del Espiritu Santo, fue tan grande el impetu del amor divino, que sofocada la sangre à la cabeza, se distilo liquida engrandissima copia. En las agonias del huerto se hallaba la Magestad de Christo, y dize el Evangelista San Lucas, orò con vehemencia, y llegó à sudar sangre en tanta copia, que corria à raudales por la tierra. (87.) De tres acciones, que el texto nos advierte, reparo en la sequela, conque en el se siguen. La primera, que tuvo tristeza, la segunda, su oracion prolixa, y la tercera el sudor de su sangre en mucha copia. A la tristeza se siguiò la oracion, y en la oracion encuentra la tristeza la serenidad: à la oracion se siguiò el sudar sangre, conque no fue sequela al estar triste, porque la tristeza encuentra en la oracion su medicina: y así construir yo el texto de este modo: que à lo vehemente de la oracion que tuvo Christo, se siguiò el sudar sangre en tanto exceso; porque arrebatada su humanidad por lo vehemente de su oracion, en los excessos del amor de la Divinidad, huyo de reventar la sangre en fuerza de su amor.

C

Ha-

(78.)

Columba dicitur pro-
pera: prospera ut Co-
lumba. Hugo.

(79.)

Lampades eius, lam-
pades ignis. Cant.
cap. 8. v. 6.

Ala eius, ale ignis,
70. Leg.

(80.)

Sed ille alias discipu-
lus praecurrat cit-
ius Petro Ioan.
cap. 20. v. 4.

(81.)

Picin. 13. cap. 48.

(82.)

Ex abundantia cordis
os loquitur. Math.
cap. 12. v. 34.

(83.)

Sicut vitta coccinea
labia tua, & elo-
quium tuum dulce.

Cant. 1. cap. v. 3.

(84.)

Coccinea vero dicun-
tur, ex iugis memoria
Dominicae passionis.
Hug. hic.

(85.)

Nam cum vox, &
vita non discrepent,
dulcis est symphonia.
Hug. Ibid.

(86.)

Et eloquium tuum
dulce. Cant. ibid.

(87.)

Factus in agonia;
prolixius orabat, &
factus est sudor eius
sicut guttae sanguinis
decurrentis in terra.
Luc. Cap. 22. v. 44

(88.)
*Meditabor vt colum-
 ba Isai. cap. 38.
 v. 14.*

(89.)
*Columba enim gemit.
 Hugo hic.*

(90.)
*Meditabor vt colum-
 ba. Pro incolatu ni-
 seria. Hugo ibid.*

(91.)
*Semper vident fa-
 ciem Patris. Math.
 cap. 18. v. 10.*

(92.)
*Providebam Domi-
 num in conspectu meo
 semper quoniam ad dex-
 tris est mihi ne com-
 movear. Psalm. 15.
 v. 8.*

Hame introducido el texto en su oracion; pero no me he desviado de su buelo, porque bo-
 laba en ella à Dios su espiritu. Como paloma me-
 ditaba: (88.) ò ya porque en este santo exercicio
 se adelantaba su espiritu, tanto que llegaba à Dios
 con la ligereza de su buelo: ò ya porque era tanta
 la ilustracion que en ella recebia, que siendo
 llanto la voz de la paloma: (89.) al considerarse
 en el destierro de este mundo, suspiraba por gozar
 la grandeza de su Esposo. (90.) Què sera ver la
 grandeza de Dios! Era su ordinario dezir. Estas
 son voces de quien llora, porque la llama lo que
 vale tanto, y tãto lo desea. Què sera ver la grande-
 za de Dios! dezia à los hòbres, con que en el amor
 de Dios los encendia. Què sera ver la grandeza
 de Dios! Dezia à los Angeles, conque para què
 la encendiesen mas, los convidaba. Què sera ver
 la grandeza de Dios! Y en esto se quedaba, des-
 seando lo que por su sè ilustrada ya veia, y vici-
 do por ella lo mismo que desea.

Como encontraba à Dios en todas partes;
 en todas partes. y en todas ocasiones le tenia pre-
 sente. Es deposicion tambien de quien la confe-
 saba, no perdia de vista la divina presencia; este
 es vn favor singularissimo, porque en este mundo
 disfrutaba gajes de Bienaventurado. (91.) Con es-
 ta presencia continua de Dios, era tal la reveren-
 cia à la suprema Magestad, que aun la mas leve
 accion, y menuda palabra, la dirigia al obsequio
 del Señor, que con tan viva sè veia. Siempre tenia
 à Dios presente, dezia David, (92.) y estando ami-
 vista, y ami lado no me movere: porque como
 avia de faltar à la reverencia debida à su grande-
 za, teniendo su grandeza siempre tan ami vista?

En este sosiego, y quietud de su espiritu se
 hallaba, quando la eligió su Comunidad por Su-
 periora; porque fiando de sus grandes talentos los
 aciertos de la Prelacia, y de su exemplarissima

vi.

vida, los adelantamientos de la religiosa obser-
 vancia: huvieron de poner los ojos, en quien tan
 amante era del retiro. A esto se dirixè la segunda
 voz del Esposo, dize muy del intento Cornelio:
 (93.) y lo que en aquella aceleracion del passo
 le ordenaba, era à que en la virtud pudiesen imi-
 tarle otras, à cuya salud espiritual, por medio del
 gobierno la aplica. No tuvo repugnancia en ad-
 mitir el puesto, aunque à su humildad no le pare-
 cia llevaria bien el officio. Pusolo à los pies de
 Christo, y de Maria, aquienes conocia por sus su-
 periores, y ilustrada en la abundancia de vnos, y
 otros bienes, empezò su gobierno con dilatacion
 de su animo, por ser ya de la divina providencia
 el cuidado de su gobierno: ya se puede discurrir
 qual seria, en vna esperança, y se tan ilustrada.
 Los socorros por medios no previstos, y inopina-
 dos, fueron muchos; porque recurriendo à su di-
 vino Prelado en la afliccion, aun no avia acaba-
 do de pedir, y ya estaba en el torno el socorro à
 la necesidad. Buscad primero, dize Christo, el
 reyno de los cielos, y se os entraran por las puer-
 tas todos los bienes de este mundo. (94.) Aqui di-
 ze, que busquen el reyno de los Cielos primero,
 y no escluye, que el buscar los bienes preciosos de
 este mundo sea lo segundo: es assi, pero buscando
 el reyno de los Cielos lo primero, lograràn los
 bienes del mundo tan propios, que se escusaràn de
 hazer lo segundo, que es el trabajo de solicitarlos:
 porque de este segundo trabajo se escusa, quien
 busca con cuidado, y primero los bienes de la
 Gloria.

Era la Madre Abadesa discretissima, y pudo
 componer con su prudencia, que ninguna subdita
 estuviessè celosa vna de otra; porque à todas las
 miraba con tan igual amor, que aninguna le diò
 ocasion de reparar. De aqui nacia tal amor de sus
 subditas à su persona, que estaban embelesadas

B2

con

(93.)
*Propera: hic anima
 vocetur, et proxi-
 morum saluti se im-
 pendat: illos que si-
 milis faciat, et ad
 Colum perducatur. Cor-
 ne. in Cant, cap.
 2. v. 10.*

(94.)
*Querite primum reg-
 num Dei, et hac om-
 nia adjicientur vo-
 bis. Math. cap. 6.
 v. 33.*

con su Madre Abadesa; y à no contenérlas el respeto, pasarian sin duda à las familiarides del cariño. Con este amor, y vnion, en que vivian, era grande la ligereza, con que à Dios caminaban, llevadas del exemplo de su superiora. Tracme, y correremos, dezia vna alma à su Esposo en los Epitalamios. (95.) Todas dize, que hunde correr, pues pida, que à todas las traiga, si ha de ser igual en ellas la carrera: pues no pide que à todas las traiga, sino à si; y bastara esto para que todas lleguen à correr? Si, porque ella es traída para servir de norma, y exemplar, y para que todas corran tras su amado, basta que ella sea traída para servir de exemplo. (96.)

Como amaba à Dios entanto grado, li izo su Magestad la prueba de su amor, inviándole mucho que sentir: que éstas son expresiones del amor que Dios tiene à los suyos, inviarles en que exercitarlos. Entre otros trabajos, que sobre los precisos de la Prelacia padecia, era vno el de averla Dios dexado ciega: pero no por esso dexaba de correr en el amor, que esto era lo que pedia à Dios aquella alma, quando le pedia la traxera. (97.) Por que para que se vea lo fino de su amor, pide tribulaciones, con las que no dexara de correr. Quitole pues Dios à nuestra Venerable la vista, y siendo esta tan sensible falta, que con ella no encontraba consuelo vn Tobias, auo hablándole vna inteligencia: (98.) no se le conoció la menor defazon en medio de las penalidades de su ceguedad. Isaiás dize, que se le atenuaron los ojos, por la continuacion grande de mirar al Cielo. (99.) Cornelio dize, que aquí esplicó Isaiás la continuacion grande que tenía de orar. (100.) Estaba Isaiás tan ocupado en la oracion, que debilitada su naturaleza, empezó à explicarse en la atenuacion de su vista. Así entiendo yo le sucedió à nuestra Venerable Abadesa, por la continuacion gran:

(95.)

*Tráhe me, post te cur-
remus. Cant. cap.
I. v. 4.*

(96.)

*Tráhe me, post te ne
currám ego sola. cur-
rant, & adolefcentu-
la mecum, meo
exemplo excitata.
Hugo hic.*

(97.)

*Trahimur enim cum
tentationibus, & tri-
bulationibus exerce-
mur. Hugo hic.*

(98.)

*Quale mihi gaudium
erit, qui in tenebris
sedeo? Tob. cap. 5.
v. 12.*

(99.)

*Attenuati sunt oculi
mei, suspicientes in
excelsum. Isaiás.
cap. 38. v. 14.*

(100.)

*Attenuati ex fati-
gatione orandi.
Corn. hic.*

grande con que oraba: y que mayor consuelo podía tener en esta ceguedad, que averla ocasionado su continua oracion! No se quejaba no de este defecto, porque sobre ser voluntad de su Esposo, tenía tan honrrado principio. No le impedía tan poco esta falta el puntual cumplimiento de su Prelacia; porque como en ella la avia puesto Dios, dispuso, que sin vista pudiera gobernar, y mas quando la avia perdido por correr mas ligera en la virtud, por medio tan eficaz como el de la oracion. (101.)

S. III.

LA tercera, y vltima voz, con que llama à la alma el Esposo divino, creemos piadosamente tuvo en nuestra Venerable el cumplimiento. Ven, le dize, del destierro en que havitis, à las felicidades eternas de la Gloria: ven ya del camino à la patria: ven del trabajo, conque fielmente me has servido, à lograr el descanso de gozar de tu Esposo. Ven, porque estás hermosa, y agraciada, pues las virtudes te han dado su hermosura. (102.) Todas las virtudes las practicaba nuestra Venerable, y la ilustró Dios tanto para su exercicio, que las practicaba en grado muy perfecto. Tienea entre si las virtudes tanta conexion, que practicada vna, se practican tambien las demas. (103.) Y aviendo sido en nuestra Venerable el amor de Dios, que es quien gobierna, y impera las demas, tan perfecto, tendria tambien las demas virtudes en muy perfecto grado. Con ellas se presentó en su muette hermosa à su divino Esposo, en medio, de la obscuridad de la enfermedad de su cuerpo.

Estoy obscura, y negra como los tabernaculos de Cedar, pero agraciada como la hermosa piel de Salomon: dezia à sus compañeras la Esposa en los Cantares. (104.) Así lee Gislerio. (105.) Que

(101.)

*Propera velocitate
boni operis, quia via
longa est, & tempus
breve. Columba dicitur,
Propera. Hugo.*

(102.)

*Et veni de via ad-
viam, de labore ad re-
quiem exul ad patriam.
Formosa dicitur, veni. Hugo.*

(103.)

*Virtutes conexas sibi
sunt, concatenatas
que, ut qui vnam ha-
bent, ceteras habere
videatur. Amb. 1.
5. in Luc. cap. 6.*

(104.)

*Nigra sum, sed for-
mosa filia Jerusalem;
sicut tabernacula Ce-
dar, sicut pelles Salo-
monis. Cant. cap.
I. v. 6.*

(105.)

*Nigra sum sicut ta-
bernacula Cedar, sed
formosa sicut pelles
Salomonis. Gislerio.
hic.*

Hec mihi, quia inco-
latus meus prolonga-
tus est, habitavi cum
habitantibus Cedar.
Pfal. 119. v. 5.

Sicut pelles Salomo-
nis rubricata, quibus
texnit tabernaculum.
Glosa in Hugo.

Nigra sum exterius
presuris tribulatio-
num, sed formosa in-
terius virtutum deco-
re. Hugo in Cant.
cap. 1. v. 5.

Nigra sum, sed for-
mosa, prout à patien-
tissimo Job inveni-
mus; non peccavi, et
in amaritudinibus
moratur oculus meus
Gisler. ibid.

Parce peccatis meis.
Job. cap. v. 15.

Septies cadit iustus.
Proverb. cap. 24.
v. 16.

Ac si diceret, peccata
quidem habeo, quia
septies in die cadit ius-
tus; tamen peccato-
rum gravium, quae
mortem inferunt, quae

Que fealdad es esta de Cedar, y que hermosura la de Salomon? En aquellos tabernaculos de Cedar se explica la habitacion terrena, en que hallando se ya como impaciente la alma, espera por medio de el vitimo quebranto la gloria: (106.) y dize que esta obscura, porque el quebranto preciso en pasar agozarla la afea. En la hermosa piel de Salomon, matizada de varios colores, explica la variedad de las virtudes. (107.) Y quiso dezir à sus compañeras la Esposa, en lo que se manifiesta del tabernaculo del cuerpo en que aun habito, conoço la fealdad que tengo, mas en mediò de esta fealdad, es grande mi hermosura, porque como à otro Salomon su piel, me adorna la variedad de la virtud. (108.)

Con el mismo Gislerio, he de leer el texto de otro modo. Estoy fea, y hermosa, hermosa por no aver pecado, y fea por la enfermedad, que padezgo al modo cõ que hablaba Job, que siendo la culpa origen de la enfermedad, se halla, que esta padeciendo, al mismo tiempo que conoce, no avia pecado. (109.) Parece q̄ no puede ser, porque sino ha pecado, como humilde pedia perdõ. (110.) Habla dice Gislerio de pecado grave, y de este asegura no lo tiene, no de pecados leves, y defectos, que en estos caen siere vezes al dia los Justos. (111.) Y asi quiere dezir la Esposa, estoy con en esta enfermedad obscura, porque siendo las en ferdades, con las que se purifican mis in perfectaciones, de estas confieso muchas; pero estoy hermosa, y agraciada, porque no me acusa de pecado mortal mi conciencia. (112.) Que no perdiò la gracia Baptismal la Venerable, aseguran vnanimes sus confesores, y asi avifada del riesgo de su muerte, para recibir los Santos Sacramentos; dixo, que por la misericordia de Dios no le acusaba su conciencia de pecado.

Reciviolos con grande devocion, y ternura,

manifestando en la alegria exterior de su rostro los jubilos interiores de su Espiritu: y para que esto se pudieffen mas bien continuar, luego que hizo à sus subditas la vitima exortacion, teniendo presente como buena prelada, la obligacion de su oficio avn en aquella hora: ordenò que en adelante ninguna le hablase palabra, sino solo lo que pudiesse conducir para la vida eterna. Yo os encargo hijas de Jerusalem, dize el Esposo, no inquieteis à mi amada hasta que ella quiera. (113.) Introduce aqui Salomon, dize Gislerio, vn suenõ amorosissimo en la fruicion que goza de su Esposo, y al verla tan aplicada à amarlo, no quiere que le hablen palabra, porque aquel intensissimo amor no se interrumpa. (114.) En este amor que le tiene su Esposa, quando en el se rectea, es el mismo Esposo quien la habla; pues no le habreis vosotras les dize, q̄ hablandole yo al alma, no es razon q̄ vuestra conversacion interrumpa la nuestra. En esta quietud, y sosiego en que se quedò, aviendo recebido à su Esposo, por viatico del camino à el mismo la hallò la muerte tan sossegada y quieta, que aun las amenazas grandes conque viene, no hizieron novedad en su semblante: la avia tenido siempre por compañera, porque no la perdia de vista, y asi en el lance en que suele estar mas horrorosa, no la estraña. A cometiòle con el ultimo esfuerzo, y en lugar de imprimir su palidez, hizo salir à su rostro su hermosura interior: porque quedò la Venerable tan hermosa, como lo avia sido en los cortos años de su infancia. O muerte donde esta tu estimulo? (115.) Donde està la fealdad que causas en el cuerpo quando se ve desamparado de su espiritu? Pero si el estimulo de la muerte es el pecado: (116.) no aviendo mortal en nuestra Venerable, se hallò sin estimulo la muerte, y se hallò tan hermoso su rostro, porque no tuvò conque causar todo su estrago.

Los ojos que antes los tenia la ceguedad nublados,

ve Dei iram meremur,
nihil mihi conf-
cius sum. Gisl. ibid.

Adiuro vos filiae Je-
rusalem, ne suscite-
tis, neque evigilate
faciatis dilectam,
quoadusque ipsa velit.
Cat. cap. 3. v. 5.

Hic fingitur sponsam
referentem fructio-
nem dilecti, tunc que
sponsam adiurantiem
eius socijs, ne eam in-
terurbarent. Gisl.
hic.

Vbi est mors stimulus
tuus? 1. ad Cor,
cap. 15. v. 56.

Stimulus autem mor-
tis peccatum est. ibid.

24.
dos quedaron hermosísimos como luceros. El cuerpo tan flexible à las treinta y seis horas de insepulta, que solo para moverse por sí le hacia falta la alma. Moviose la curiosidad para herir sus venas, y de ellas salia sangre líquida; luego que el cuerpo muere, se conjela en las venas la sangre, mas en nuestra difunta Abadesa se hallò tan líquida, como quando viva. Repara S. Ambrosio en el salir la sangre del costado de Christo, y pregunta, que como no se avia conjelado, estando ya su cuerpo muerto, porque el coagularse la sangre, es luego que el cuerpo humano muere. Salio la sangre viva dice el santo porque aunque Christo fue mortal como todos, aunque fue en el morir à todos semejante, como fue tan distinta su gracia, de ella dio testimonio la sangre que despues de muerto vertia: y assi no se coagulò la sangre como à todos, porque ella avia de manifestarlo de todos muy distinto. (117.) No aplicarè yo con todo rigor la inteligencia; pondre en lugar de la gracia, su loable vida; y dirè de este modo. Salio sangre viva de sus venas, despues de estar difunta muchas horas porque quiso Dios manifestar, que aunque era semejante à todos en morir, era tambien de todos muy distinta, por la distincion que su loable vida le daba.

Muriò pues nuestra Venerable Abadesa, pagando la deuda comun, que todos hemos de llegar à pagar; dejònos en su vida, y en su muerte muchas esperanças, de aver pasado en ella à la immortal vida: assi piadosamente lo creemos, aviendo empleado en servir à su Esposo quarenta y tres años que vistò el santo avito, siendo los de su vida sesenta y dos, que desde que entro en uso de razon los empleò tambien: y aviendo correspondido à las dos primeras voces de su Esposo, estando el cumplimiento de la tercera en el Esposo mismo, como no hemos de esperar le diera el cumplimiento? No miremosla todos en su vida, y hagamos meritos para gozar la eterna: donde, *requiescat, r. quiescat in pace. Amen.* O. S. S. C. S. M. E.

(117.)

Cur post mortem invenimus percussam nisi forte, quia licet corporis eius fuerit natura mortalis licet qualitas similis, dissimilis tamen gratia: nam utique propter mortem sanguis in nostris corporibus congelescit. Amb. l. 10. in cap. 23. Luz.